

18
A
C
153
(18)

COPIA DE VNA DEL PADRE
PEDRO PAEZ DE LA COMPAÑIA
de Iesus, escrita en Etiopia a 6. de Julio de 617. para
vn Padre de la Prouincia de Toledo de la
dicha Compañia.

7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29

ESTE Año no tuue carta de V.R. que senti mucho, ni a la que me vino el pasado, que era de 615. me fue posible responder, por llegar a tiempo que las naues estauan departida, y yo muy lexos del mar: mas sera nuestro Señor seruido que llegen las que ya tengo embiadas al padre Francisco de Gouea. Holgara referir en esta cumplidamēte las cosas que deste Imperio V.R. me pide, mas no lo puedo hazer por estar muy flaco de vnas fiebres, que aora por la misericordia de Dios me dexaron, mas dire en su malo que pudiere.

14920461

Estamos aca cinco padres de la Compañia, los quatro en tres residencias que en diferētes Reynos tenemos: ocupanse con los Portugueses y Catholicos, que con sus mugeres y hijos seran mil. Tenemos en la del Reyno de Tigre, y en la del de Dambia Seminarios, en que estan cinquenta hijos de Portugueses, y otros vienen de casa de sus padres a aprender, y todos bien aprouechados en leer y escriuir en la lengua Portuguesa, y la de la tierra, y a los mas capaces se les enseña latin, y la refutacion de los yerros de Etiopia, sobre que tenemos hecho vn tratado, que sino fuera tanto trabajo trasladarle, que es cumplido, le embiara a V.R. Sustentanse estos cinquenta niños con docientos pardaos, que su Magestad hazē dar en la India, y tiene cada vno menos de ocho reales, y con algunas de las tierras que el Emperador nos dio a nosotros, que les hazemos labrar, y aunque es trabajo, lo damos por bien empleado, por el fruto que se espera dellos, y començamos ya a coger, porque nos ayudan a trasladar nuestros libros en la lengua de los de la tierra, que es muy diferente de la vulgar. Y ansi demas de la cartilla por preguntas y respuestas, y otras cosas para deuociō de los niños, tenemos trasladado la epistola de san Pablo ad Rom. como la declara el padre Toledo, y ad Heb. por el padre Ribera, san Mateo por el padre Maldonado, y vamos trasladando a san Juan, cosa muy accepta y estimada de todos, con lo que huelga mucho el Emperador, y vno de tres hermanos que tiene, que se llama Celachristos, firmifima coluna de nuestra santa Fe, porque desta manera se va introduciendo mas suauemente la dotrina de la santa Iglesia Romana.

Yo casi siempre ando con el Emperador, pero despues que se resoluo en dar obediencia a la santa Iglesia Romana, y reducirle este Imperio, no me dexa apartar del, y quando he de ir a visitar las residencias, me limita el tiempo q̄ he de estar. Hazeme siēpre grandes honras, y no consiente, q̄ estēen pie de ninguna manera estādolo los Grandes y sus mismos hermanos, sino q̄ entrando me haze sentar cerca de si, y habla con palabras de mucha cortesia, y nunca pierde ocasion delante de los suyos, en que no procure de me acreditar y engrandecer nuestra dotrina, y muchas vezes me pregunta delante de sus frayles y letrados las cosas en que tenemos controuersia, para que mejor entiendan lo que dezimos, y con esto se pusieron algunos de nuestro parte. Tambien por ver que con las juntas generales que hizo de frayles y letrados

18

A
211
353
(18)

19608 617

**COPIA DE VNA DEL PADRE
PEDRO PAEZ DE LA COMPAÑIA
de Iesus, escrita en Etiopia a 6. de Iulio de 617. para
vn Padre de la Prouincia de Toledo de la
dicha Compañia.**

ESTE Año no tuue carta de V.R. que senti mucho, ni a la que me vino el pasado, que era de 615. me fue posible responder, por llegar a tiempo que las naues estauan departida, y yo muy lexos del mar: mas sera nuestro Señor seruido que llegen las que ya tengo embiadas al padre Francisco de Gouea. Holgara referir en esta cumplidamēte las cosas que deste Imperio V.R. me pide, mas no lo puedo hazer por estar muy flaco de unas fiebres, que aora por la misericordia de Dios me dexaron, mas dire en su ma lo que pudiere.

Estamos aca cinco padres de la Compañia, los quatro en tres residencias que en diferētes Reynos tenemos: ocupanse con los Portugueses y Catholicos, que con sus mugeres y hijos seran mil. Tenemos en la del Reyno de Tigre, y en la del de Dambia Seminarios, en que estan cinquenta hijos de Portugueses, y otros vienen de casa de sus padres a aprender, y todos bien aprouechados en leer y escriuir en la lengua Portuguesa, y la de la tierra, y a los mas capaces se les enseña latin, y la refutacion de los yerros de Etiopia, sobre que tenemos hecho vn tratado, que sino fuera tanto trabajo trasladarle, que es cumplido, le embiara a V.R. Sustentanse estos cinquenta niños con docientos pardaos, que su Magestad haze dar en la India, y tiene cada vno menos de ocho reales, y con algunas de las tierras que el Emperador nos dio a nosotros, que les hazemos labrar, y aunque es trabajo, lo damos por bien empleado, por el fruto que se espera dellos. y començamos ya a coger, porque nos ayudan a trasladar nuestros libros en la lengua de los de la tierra, que es muy diferente de la vulgar. Y ansi demas de la cartilla por preguntas y respuestas, y otras cosas para deuociō de los niños, tenemos trasladado la epistola de san Pablo ad Rom. como la declara el padre Toledo, y ad Heb. por el padre Ribera, san Mateo por el padre Maldonado, y vamos trasladando a san Iuan, cosa muy accepta y estimada de todos, con lo que huelga mucho el Emperador. y vno de tres hermanos que tiene, que se llama Celachristos, firmifima columna de nuestra santa Fe, porque desta manera se va introduciendo mas suauemente la doctrina de la santa Iglesia Romana.

Yo casi siempre ando con el Emperador, pero despues que se resoluió en dar obediencia a la santa Iglesia Romana, y reducirle este Imperio, no me dexa apartar del, y quando he de ir a visitar las residencias, me limita el tiempo q̄ he de estar. Hazeme siēpre grandes honras, y no consiente, q̄ estēen pie de ninguna manera estādolo los Grandes y sus mismos hermanos, sino q̄ entrando me haze sentar cerca de si, y habla con palabras de mucha cortesia, y nunca pierde ocasion delante de los suyos, en que no procure de me acreditar y engrandecer nuestra doctrina, y muchas vezes me pregunta delante de sus frayles y letrados las cosas en que tenemos controuersia, para que mejor entiendan lo que dezimos, y con esto se pusieron algunos de nuestro parte. Tambien por ver que con las juntas generales que hizo de frayles y letrados

dos, como ya escriui cūplidamente a V. R. no podia acabar nada, porq̄ como no tenían q̄ rēspōder, lleuauan la cosa por motin y voces, diziendo q̄ no les truxessenfe nueua. Procurò de les ganar las voluntades cō fauores, y dadiuas para mejor los atraer a lo q̄ queria, mas entēdiendo ellos supretension, y que de toda manera determinaua de la llevar adelante, se conjuraron secretamēte muchos de los Grandes para matar a el y a su hermano Celachristòs, por que sabian, que despues no auria quien se treuiesse a hablar en las cosas de la Fe, y para esto tomaron por cabeças, no qualēsq̄ier capitanes, sino vnode los hermanos del Emperador, que se llama Emanachristòs, inimicissimode nuestra santa Fe, y vn yerno del Emperador, q̄ se llamaua Iuliòs, a quien tenia dado grandestierras, y hecho capitán de mucha gente. Este con grande soberuia mandò pregonar, que todos los que tuuiesen zelo de su antigua fe, que en Christo no ay mas que vna naturaleza, vna voluntad, y vna operacion, y que el Espiritusanto no procede del Hijo, sino de solo el Padre &c. le siguiessen, y los que quisiesen defender, que en Christo estan dos naturalezas &c. se fuesen para el Emperador, o a Celachristòs su hermano: con lo que se le juntò mucha gente a la que tenia, que era muy lustrosa, y bien armada, y con ella començò luego a caminar para el Reyno de Gojam, donde Celachristòs es Virrey, a le dar batalla; mas saliole al camino su Patriarca, y dixole que no era buen consejo, porque no auia de poder con el que tenia mucha gente, que tornasse contra el Emperador q̄ venia de vna guerra con la suya cansada, y mucha della tenia ya despedida, y que supiesse de cierto que si le matasse, haria gran seruicio a Dios, pues tenia dexada su Fe, y que si el muriesse en la batalla seria martir: y como quien tenia ya la vitoria cierta de su parte, le pidio que despues della le entregasse todos los cinco padres que aca estamos para nos hazer cortar las cabeças delante de si, y Iuliòs se lo prometio. Y aun afirman algunos q̄ dezia que auia de jutar todos los Portugueses en nuestra Iglesia, y quemarlos dentro. Puso luego descomunión que ningun soldado se apartasse de aquel capitán, sino que todos peleassen valerosamente contra el Emperador, matando quantos hallassen en su exercito, y a los que dixessen que en Christo estan dos naturalezas: porque haziendolo así, de cierto les serian perdonados todos sus pecados, por muchos y grandes que fuesen. Cō esto dexò Iuliòs el camino que lleuaua, y tornò en busca del Emperador, y su gente muy determinada de cumplir lo que su Patriarca les tenia mandado.

Sabiendo esto el Emperador, q̄ es muy grande capitán y bien exercitado en cosas de guerra, y que ya venian cerca, asentò su exercito en vn alto que tenia al pie mucha piedra, por dōde no podiã biẽ correr los cauallos del cōtrario, y el mismo dia llegò Iuliòs, y puso sus tiendas en el campo apartado como dos tiros de escopeta: y el siguiente dia por la mañana, que fueron onze de Mayo, ordenò su gente; lo qual viendo su muger le pidio con muchas lagrimas, como los mas de los dias hazia, que no diesse batalla, que ella le alcançaria perdon del Emperador, y para le aplacar le rogò q̄ comiesse. Respōdió el, no he de dexar de dar batalla, ni he de comer, ire primero a traer la cabeza de vuestro padre, y ponerla he a qui delãte, y despues comerè a mi voluntad, y así se començo luego a aparejar el comer en todas sus tiendas para quando tornassen. Tomo el la delantera con los mejores cauallos q̄ tenia, y arremetio con fiadamente, porq̄ sabia que estaban de su parte los principales capitanes del exercito del Emperador, y así le dexaron passar sin resistencia ninguna hasta llegar a los de la guarda del Emperador: estos arremetieron con constante

tanre animo, y coraçon: y vn soldado de a pie hombre baxo tiro vna piedra a Iuliòs que venia delante en vn hermoso cauallo preguntando por el Emperador, que a el solo buscaba, y dióle junto al ojo izquierdo con tãta fuerça que le derribò, y al caer del caballo se leuantò vn poco la malla, y por alli le segundò con la lança, y luego con mucha prisa le cortò la cabeza, y así acabò de rribado con vna piedra el mas soberuio y arrogante capitán que auia en este Imperio. Mataron a sus lados seis cauallos, y fueron dando en los otros, que viendo su capitán muerto se pusieron luego en huida. Lleuò el soldado la cabeza de Iuliòs al Emperador, y viendola mandò tocar a recoger, mas no obedecieron los soldados tan de prisa, que no muriesse mucha gente, y entre ella el Patriarca, castigãdole Dios por sus grandes pecados, que estava desde vn alto mirando como peleaban, y aunque vido que huian, no lo quiso el hazer, pareciendole que no auria quien se le atreuiesse; mas llegando vn soldado que le conocia muy bien, le dio vna o dos lançadas, y otros le tomaron los vestidos, y quedò desnudo en el suelo, y de alli a buen espacio estando aun viuo, le cortaron la cabeza, y la lleuaron al Emperador, y ella mandò poner con la de Iuliòs, que tenia delante de si en la tienda. Y así los que fueron muy amigos en la vida, no se apartaron en la muerte.

El dia siguiente llegò Celachristos por la mañana con grande exercito, y entraron todos con las lanças baxas, y sin tañer ningun instrumento en señal de tristeza, por no se hallar en la batalla, aunque lo procuraron mucho viniendo a toda prisa. Mas parece fue permisión de Dios, para que no atribuyessen la vitoria a sus fuerças, sino a la misericordia diuina, y así lo hizo el Emperador dandole muchas gracias, porque sin los enemigos le matar ni vn soldado se los entregara todos. Mas no festejó mucho la vitoria; antes se vistió de terciopelo negro, mostrando sentimiento de que le tuuiesen obligado a los matar: y así le hallè al tercero dia que le fui a dar el parabien, porque ocho dias antes de la batalla me tenia apartado del por me embiar a nuestra casa a escriuir vnias cartas al capitã de los Portugueses, que estan en el Reyno de Tigre. Mandò prender luego los principales que entraron en la conjuración, y a algunos cortaron las cabeças, y a otros desterraron, y entre estos a Emanachristòs hermano del Emperador, que por lo ser le dio la vida, mereciendo con mucha razon la muerte, y quando le acusaban delante de los juezes dixo, que el no se juntarã con Iuliòs, mas que se apartarã del Emperador; porque dezia que en Christo estan dos naturalezas contra lo que enseñaua su ley. Respondio Celachristòs su hermano, que sabeis vos de ley, ni de naturalezas? sino dezidme que cosa es naturaleza? Respōdió el que no podia hablar en estas cosas, porque tenia descomunión para no disputar sobre ellas. Dixo Celachristòs, buena escusa es esta; mas con todo dexemos esto, responded a la traicion que teniades armada contra vuestro señor siendo su hermano. El nego, porque estava en otra tierra quando Iuliòs dio batalla, mas luego le prouaron con muchos testigos que estava concertado con el, y así le desterraron, poniendole con guarda en vn fuerte monte del Reyno de Gojam. Y si con esto se acabara, fuera menos mal: mas aora andan algunos frayles persuadiendo al pueblo, que todos los que mataron son martires, porque murieron por su fe, y procuran de desacreditar la nueſtra, y de nueuo hazer malquisto al Emperador. Mas espero en la diuina misericordia que ha de ayudar su buen coraçon, y los feruorosos deseos que tiene de vnir este Imperio con la santa Iglesia Romana, si tuuiera mil soldados nueſtros para guarda de su persona, sin duda lo acabara luego, sin auer quien se atreuiesse a hablar; el los tiene pedidos

didos al Rey nuestro señor, y creo le diferirá viendo la importancia grande del negocio.

Otras muchas cosas huiera de referir a V.R. si tuiera salud, deste buen Emperador, y de quanto procura plantar en sus tierras nuestra santa Fe, y los peligros de muerte en que por esta causa estuuó: mas de lo que tengo dicho podrá V.R. colegir alguna cosa desto, y la disposicion que ay para se efetuar lo que tantos años ha que se desea, V.R. procure en sus santos sacrificios y oraciones alcançar de nuestro Señor este buen fin, para que no se pierda tan grande muchedumbre de gente como ay en este Imperio, que huieran de ser muy buenos Christianos, como se muestra en el feruor de los que se reducen a nuestra santa Fe.